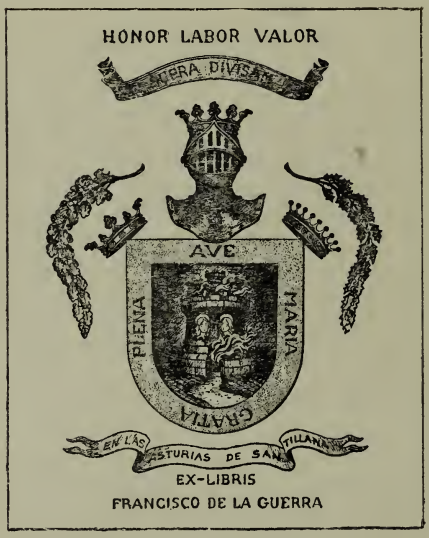
M.45

WELLCOME LIBRARY INSTITUTE



METODO FACIL

y sencillo para la curacion de las viruelas, en los casos mas comunes, en que los enfermos no puedan ser asistidos por un facultativo.

La viruela es una enfermedad inflamatoria, epidemica y contagiosa, que por lo comun no acomete a una misma persona, si no una sola vez en la vida. Ataca con preferencia a los niños; mas no son esceptuados de ella, ni los ancianos, ni aun los fetos en el vientre de la madre.

Los sintomas con que esta enfermedad se anuncia, son un caimiento general, tristeza, modorra, dolor de cabeza, calosfrios: a los que se siguen un grande encendimiento, y fuerte calentura, las mas veces acompañada de vomitos biliosos, o evacuaciones de la misma calidad, con una sensacion dolorosa sobre la boca del estomago. Desde el segundo dia empiezan a aparecer unos puntillos encendidos como picaduras de pulga, que se manifiestan claramente el dia tercero en forma de granos; principalmente en la cara, despues en el pecho, brazos y demas partes del cuerpo. Esta erupcion continúa hasta el dia quinto, en que termina. Despues de este periodo siguen los granos llenandose por espacio de ocho dias, en los que se completa la supuracion, y terminada esta, comienza la desecacion de cuyas resultas quedan los hoyuelos o cicatrices conocidas de todo el mundo. Estos son los cuatro perio-

dos de la viruela bien demarcados y conocidos con los nombres de invasion, erupcion, supuracion y desecacion.

Dos son principalmente las especies diferentes de viruela. La una conocida con el nombre de discreta o benigna, y la otra con el de confluente o maligna. En la primera los granos son pocos, de figura circular y muy esparcidos: los sintomas son muy suaves, la calentura es muy remisa, y cesa luego que se completa la erupcion; de suerte que el enfermo no es muy molestado y se cura con la mayor facilidad. En la confluente los granos son muy numerosos, de suerte que casi se reunen unos con otros, de figura iregular, la calentura es muy aguda, continùa despues de la erupcion, y todos los sintomas son mas graves: el enfermo tiene el mayor peligro, y tanto mas si no es bien asistido con el tratamiento que conviene a esta enfermedad.

Luego que el enfermo se sienta acometido de las viruelas se debera usar de un metodo refrescante. Se situará en una pieza fresca, bien ventilada en la que no se permitirá ni lumbre, ni el concurso de muchas personas. Si puede permanecerá vestido para no acalorarse en la cama; mas si hubiere de acostarse, se procurara un abrigo muy ligero, si acaso tubiere colchon convendra ponerle debajo de la sàbana un petate de palma para que la cama este mas fresca.

De ninguna manera se le daran friegas, de ninguna clase, ni mucho menos se le daran ponches (como abusivamente se ha-

ce) con el objeto de que sude; pues estos remedios son incendiarios, y lejos de aliviarlo le agravan la enfermedad.

Se le dara por agua de pasto (cuantá quiera) un cocimiento de cebada con tamarindo, Podra usar algunas frutas frescas de las subaccidas como ciruelas, naranjas de china, y limas dulces sin que pase los bagazos.

Se tendrà cuidado de que con frecuencia haga gàrgaras con un suave vinagrate fresco, o con la misma agua de tamarindo. Se le geringaran las narices con agua fresca, y en el tiempo de la erupcion se le echaràn en los ojos gotas de agua fria para librarlos.

Se procurará mantenerle el vientre en corriente, dandole cuando fuere necesario en su agua de pasto, un poco de Cremor de tartaro; o se le ministrarán unas lavatibas de cocimiento de malvas o linaza con una poca de miel.

Los alimentos seràn los mas sencillos: el mejor es el atole. En el principio de la enfermedad, y cuando hubiere calentura, se evitarán los caldos, y cuando pueda ya tomarlos se empezarà por los mas delgados y sin grasa; y cuando ya vaya necesitando mas alimentos se le darà unas rebanaditas de pan: despues sopas de pan delgadas: y lo ultimo que tomará, serà carne: empezando por cantidades muy pequeñas.

Cuando las viruelas son muchas. y muy elevadas producen una tension dolo-

rosa, la que se mitiga picandolas, sin cortar del todo la vejiga, para que se vacien, y conviene en este caso fomentar suavemente las partes doloridas con un cocimiento de sauco y malvas en leche.

Suele suceder que por descuido ó desaseo, se engusanen los enfermos. En este caso se lavarán las partes afectas con un cocimiento de cebadilla ò se les echan los polvos de ella. Muertos los gusanos se lavarán las mismas con el cocimiento de malvas y sauco en leche.

En la convalescencia es necesario que el enfermo tenga mucha dieta para evitar las diarreas, disenterias, y otros resultados de los desarreglos que entonces pueden cometerse,

NOTA: Por disposicion del Supremo Gobieruo del Estado se estendio el metodo curativo que antecede por la Junta de sanidad establecida en esta Capital y por orden del mismo Gobierno se mandó imprimir con el fin de distribuir los exemplares necesarios en los distritos que componen el Estado para auxilio de la humanidad doliente, acreditando con este procedimiento el interes que toma en cumplir con las atribuciones que le estan designadas por la ley y la eficacia con que procura socorrer en las necesidades a los Pueblos que le estan encomendados.

Querètaro: Abril 23 de 1830.

Josè Mariano Galvam;
Srio.